

**Zeitschrift:** Textiles suizos [Edición español]  
**Herausgeber:** Oficina Suiza de Expansión Comercial  
**Band:** - (1956)  
**Heft:** 1

**Artikel:** Carta de Londres  
**Autor:** Fonteyn, Ruth  
**DOI:** <https://doi.org/10.5169/seals-797643>

### **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

### **Conditions d'utilisation**

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

### **Terms of use**

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 22.02.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

## Carta de Londres



Mr. Alfred Renou, managing director of Buser & Co. Ltd., with five of the mannequins wearing Swiss knitted garments shown to the press at the «Swyzerli» reception.

Photo : Pierre-V. Manevy, Beckenham

A cada cambio de estación podemos admirar cómo la naturaleza subviene a las necesidades modificadas de los animales. Pero para los pobres seres humanos que no pueden cambiar de pelambre, la situación es mucho más complicada. Por eso se decidió un buen día, hace ya mucho tiempo, que todo lo que se refiriera a la vestimenta femenina habría de ser decretado en París, mientras que lo referente a la de los hombres adultos lo había de ser en Londres. Este sistema tan ingeniosísimo parece dar satisfacción a todo el mundo, una vez moderado por influencias procedentes de centros menos importantes, como Nueva York, Roma y Florencia. Pocas semanas antes de que París dé a conocer sus ukases, todas las mujeres esperan con ansiedad la última moda. Entonces, los cronistas en tropel se precipitan hacia París para poder transmitir las nuevas directivas de la temporada a millo-

nes de lectoras que las esperan con avidez. Y luego, durante las semanas que siguen, todas las mujeres se compran vestidos, abrigos, trajes, etc., cuyas líneas correspondan a las tendencias de París para la anterior temporada. Las mejores casas de costura al por mayor pueden presentar, naturalmente, sus interpretaciones en un plazo mucho más breve.

Por consiguiente, en Londres, podemos esperar ver esta temporada millares de vestidos con el busto alargado y el talle bajo, adaptaciones y transformaciones de la línea «cafetán» u oriental y, para los días más frescos, chaquetas y boleros, mientras que las mujeres más acomodadas llevarán el busto moldeado alto, la cintura más subida, con canesús y chaquetillas sueltas parecidas a las «liseuses».

En mi última crónica hablé ya de una presentación que debía tener lugar a principios de diciembre y, desgraciadamente, demasiado tarde para que pudiese reseñarla. Como, durante estos últimos meses, hubo bastantes presentaciones de productos extranjeros, de Dinamarca, de Holanda, etc., estuvo bien que un importador muy conocido presentase también los artículos suizos de primerísima calidad.

Pero ese desfile tuvo un carácter muy particular : Todos los vestidos eran de punto y, lo que es más notable, todo fué vendido tan bien que los mayores vendedores al por menor británicos tendrán que contentarse con los contingentes. El buen éxito plantea también problemas, pero es muy animador el ver que la calidad y el buen gusto siguen siendo muy apreciados por aquí a pesar de la mediocridad que se estila, fomentada por la producción en masa para los mercados que carecen de selectividad.

Pero esta presentación ha creado cierta confusión entre la gente del oficio. Desde hace años, venimos empleando en la Gran Bretaña la palabra «tricot», o sea punto, para designar todos los artículos que se hacen con las agujas de hacer media. Gradualmente el nombre de «jersey» se fué extendiendo y desbordando de su sentido original para llegar a ser un sinónimo absoluto de «punto». Al decírsenos que todo lo que acabábamos de ver era de «punto», en oposición al «jersey», se





**REICHENBACH & Co., SAINT-GALL**

White embroidered blue organdy  
*Model by : Christian Dior Ltd., London*

Photo : Keystone, London

produjo una discusión general acerca de la diferencia entre ambos géneros sin que se llegase a aclarar el asunto. Pudimos enterarnos, sin embargo, de que el « tricot » o punto es superior porque es más resistente y más elástico a la par, y que conserva mejor su forma a los vestidos, sin que éstos tengan tendencia a quedar flojos y a estirarse cuando se los lleva. Estas ventajas son argumentos importantes para la venta y no ha de sorprender que los mismos fabricantes y detallistas insistan sobre esa diferencia, a pesar de que las mismas personas del oficio no estén aún completamente de acuerdo unos con otros sobre la delimitación de ambos géneros y sobre el sentido exacto de los dos términos. Volviendo a hablar del desfile, añadiremos que obtuvo un gran éxito, y esto nos permite abrigar la esperanza de que, algún día, los fabricantes suizos de ropa lista para llevar llegarán a organizar una manifestación colectiva en Londres, a la cual también el gran público tendrá acceso.

La estrecha calle llamada Bond Street, que serpentea entre Oxford Street y Piccadilly, pasaba antaño por ser la calle más chic de Europa. Sigue teniendo todavía actualmente mucho estilo y gran reputación. Allí es donde fué inaugurada a fines de 1906 la « Casa Blanca »



**REICHENBACH & Co., SAINT-GALL**

White embroidered batiste  
*Model by : Christian Dior Ltd., London*

Photo : Keystone, London



**RUTI SILK Co., ZURICH**

A woven check in feather-weight rayon  
*Model by: Susan Small, London*

Photo: David Olins, London

junto estilo «sastre» de punto listado y que, incluso colgando de la percha, daba una bella impresión de elegancia. La falda era recta y el interés principal estaba concentrado en la chaqueta en forma de saco, con caída recta sobre las caderas, sin ajustarse a ellas.

Durante estas últimas semanas, me ha llamado la atención un gran surtido de blusas suizas, o de blusas confeccionadas con telas y puntillas suizas y que podían verse en todos los almacenes de Londres, todas a unos precios al alcance de los bolsillos no muy llenos, lo que hace prever que se han de vender muy bien para el próximo verano.

Pero los progresos más notables de la moda se ven en el campo de los géneros de punto. Como lo decía un comprador profesional — «Antes de la guerra las mujeres compraban vestidos de crespón de lana; en cambio, ahora sólo quieren lo de punto, más géneros de punto y siempre de punto...» a menos que no se trate de «jersey».

*Ruth Fonteyn*

que, rápidamente, se dió a conocer debido a la calidad insuperable de los artículos que vendía. En 1923, la White House de Bond Street se asoció con L. Girnad de la Rue de Castiglione de París. La Casa Blanca sigue gozando todavía de una fama que hace de su nombre un sinónimo de «excelencia».

En cada una de sus cuatro secciones principales me enseñaron productos «Manufacturados en Suiza» presentados en un marco digno de ellos. En la sección de ropa blanca, he visto colchas pespunteadas y bordadas; en la sección de lencería, camisones de dormir, de nylon con incrustaciones de puntillas y faldones plisados, pañuelos de caballero y de señora delicadamente bordados, de linón, de hilo, o de linón y lino con algodón. En cuanto a la sección de vestidos, estaban esperando las entregas para la temporada entrante, pero pude ver los primeros artículos recibidos. En primer lugar, un vestido forma princesa con un escaqueado grande obtenido por incrustaciones de cintas formando contrastes. Sin mangas, con un escote redondo y una falda amplia, surtía un efecto juvenil y vivo. También había un con-

**UNION S.A., SAINT-GALL**

Rosebud embroidered organdy  
*Model by: Nettie Vogues Ltd., London*

Photo: Georges Miles, London

